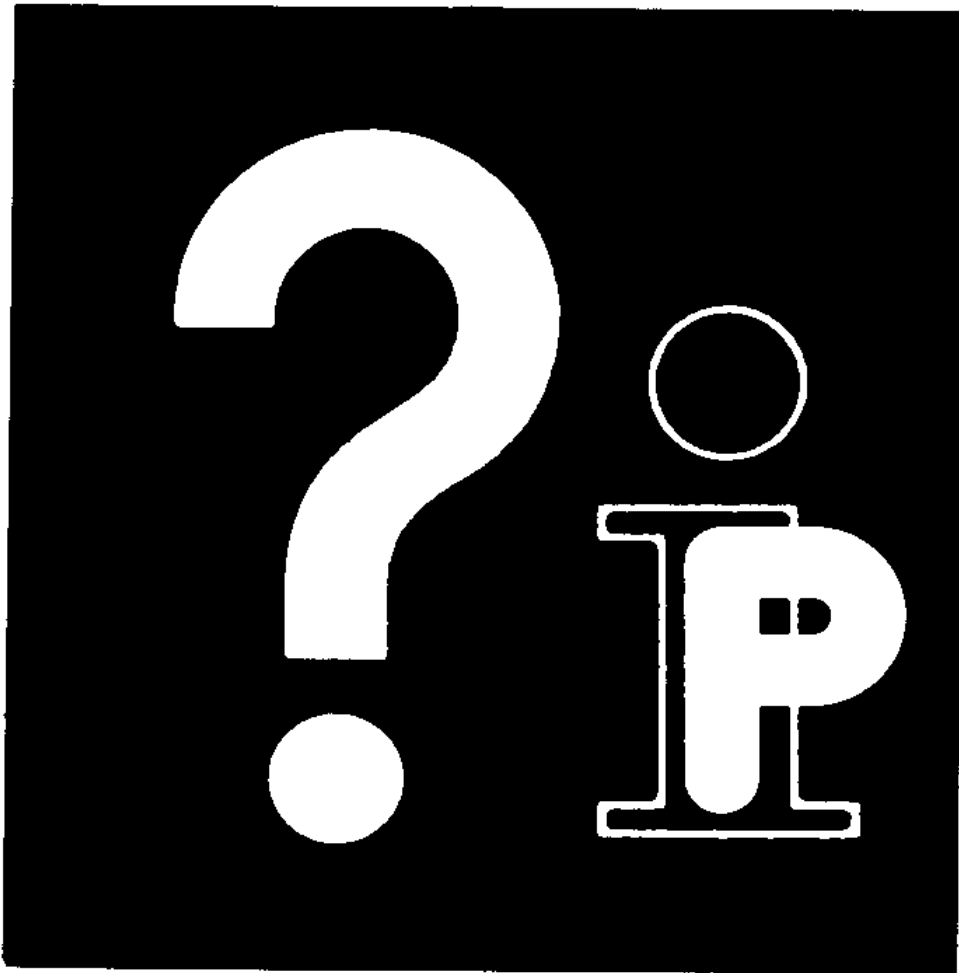


5. Algunas observaciones sobre la Investigación Participativa

Pablo Latapí



(Resumen de su intervención en el Curso-Taller sobre Teoría y Metodología de la Investigación Participativa).

Al estudiar lo que se escribe acerca de la Investigación Participativa (IP), tiene uno que concluir que se trata de un fenómeno que se manifiesta con muchas variantes. Ciertamente es posible detectar algunas proposiciones comunes que constituyen el núcleo de la IP; tentativamente, puede pensarse en las siguientes:

- El objetivo final de la investigación es la transformación de la realidad social. La praxis (unidad de teoría y acción) es el eje fundamental. La acción es resultado del conocimiento y fuente de nuevo conocimiento.
- El problema por investigar es definido por los afectados por él. Se suprime la distinción entre investigador e investigado. También se rechaza la dicotomía entre conocimiento vulgar y conocimiento científico.
- La IP es utilizada por los grupos oprimidos en su favor. No hay neutralidad valorativa, sino una opción previa a favor de ellos.
- A través de la IP se va acrecentando el conocimiento de los grupos acerca de su realidad. De este conocimiento se va generando una mayor capacidad de organización y de poder social.

Más allá de estas proposiciones, que pueden considerarse comunes, aparecen grandes diferencias. Hay quienes consideran la IP necesariamente vinculada con el materialismo histórico. Otros, en cambio, la entienden como una simple alternativa metodológica. En las observaciones que siguen, voy a considerarla en este último sentido, es decir, como una alternativa metodológica en la investigación social. Voy a hacer algunos comentarios tanto sobre sus aspectos positivos como sobre sus aspectos problemáticos.

1) ASPECTOS POSITIVOS DE LA IP

Considerada como alternativa metodológica, la IP parece muy adecuada para la investigación de la realidad social —y particularmente para la in-

investigación que acompaña la tarea de promoción y educación con adultos - por las razones siguientes:

- a) Es un intento por aproximarse a la realidad social y captar su dinámica desde dentro. Por ello, puede aprehender muchos aspectos, sobre todo cualitativos, que escapan a la investigación convencional. En particular tiene gran potencialidad para captar el conocimiento popular.
- b) La IP intenta combinar cuatro elementos: investigación, educación, organización, y acción de transformación. Estos elementos se enriquecen recíprocamente y fortalecen la participación. De esto también se deriva que la investigación se orienta más inmediatamente a la acción de transformación.
- c) Al orientarse el conocimiento al servicio de los grupos oprimidos, el investigador especializado asume más fácilmente su compromiso con ellos.
- d) El investigador especializado asume una actitud de aprendizaje permanente.
- e) A través del proceso de IP los grupos oprimidos controlan —relativamente, al menos— el proceso de investigación y se lo apropian.

Es obvio que todos estos aspectos son positivos en el trabajo de promoción y educación popular.

2) ASPECTOS PROBLEMATICOS DE LA IP

Esto no obstante, la IP como método presenta una serie de problemas, tanto conceptuales como prácticos. Comentaré algunos de ellos, ordenándolos de esta manera: epistemológico, filosóficos y metodológicos.

2.1. Problemas epistemológicos

a) *La supresión de la dicotomía sujeto-objeto.* Por abiertos que queramos ser en la adopción de una teoría del conocimiento, parece que el acto de conocer supone siempre una dualidad esencial. Al menos, somos sujeto cognoscente y objeto conocido en dos momentos distintos; no podemos serlo simultáneamente. Aunque concatenemos ambos momentos, es preciso distinguirlos, por lo que no parece que pueda tomarse en sentido estricto el “suprimir” esta dicotomía.

Si esto es así, aparecen dos problemas en la práctica:

El investigador especializado que se involucra en la IP tiene que definir sus funciones en ese proceso. Suele afirmarse que son tres: promover el proceso, entregar las herramientas necesarias y capacitar al grupo de base para investigar. Sin embargo, la experiencia indica que es difícil que el investigador se limite a esas funciones. De hecho mantiene un rol directivo; de lo contrario, no haría falta. El simple hecho de tener una idea más cabal del proceso y de estar más familiarizado con el manejo abstracto de las ideas y del lenguaje, le dan una superioridad sobre el grupo. Además, él no es parte del objeto conocido, como lo es el grupo. De todo esto se deriva un gran peligro de dominación disimulada en un discurso igualitario y participativo.

El segundo problema se relaciona con el carácter científico del conocimiento que genera el grupo. Si el conocimiento ha de ser científico, requiere método y rigor. Es difícil que un grupo de personas poco familiarizadas con una disciplina mental rigurosa realicen una práctica social que es inevitablemente especializada. Si se prescinde de enunciados románticos o apologéticos del conocimiento científico de los grupos populares, parece —en la práctica— que lo que tiene de rigor y método el conocimiento producido en las experiencias de IP es aportado unilateralmente por el investigador especializado.

b) *La norma de convalidación del conocimiento.* Se afirma que el conocimiento se convalida por la acción (esta afirmación se enfatiza en la vertiente materialista-histórica de la IP por razón de sus postuados). Pero hay que contestar estas preguntas: ¿qué acción? (porque el pueblo también se equivoca). ¿Por qué es la acción? ¿por qué sólo la acción? ¿cómo se interpreta la acción como norma de validez? Creo que es muy importante contestar estas preguntas, si no se quiere caer en la actitud ingenua y simple de querer forzar a los hechos a que comprueben los presupuestos teóricos (lo que sería, por lo demás, la forma más crasa de idealismo). Con frecuencia se encuentra esta actitud que es lo opuesto a la actitud científica: cuando los hechos no encajan se dice que se debe a que el pueblo tiene introyectados elementos de la ideología dominante; así resulta muy cómodo convalidar lo que queremos convalidar. (Pienso en algunos análisis que hizo la izquierda dogmática del comportamiento de las masas cuando la venida del Papa a México).

2.2. Problemas filosóficos

a) *Relación entre conocimiento y poder.* Se supone que el conocimien-

to generado por el pueblo lo llevará a organizarse y a consolidar poder. Esto no pasa de ser una suposición. Hay muchas evidencias de la práctica en contra. Lo menos que puede decirse es que carecemos de explicaciones teóricas sobre la relación entre conocimiento y poder. Parece que la organización depende de otros muchos elementos además del conocimiento.

b) *Concepto de ciencia.* Nadamos en un mar de imprecisiones cuando hablamos del conocimiento "científico" que produce la IP. En algunos autores el concepto de ciencia parece ya meramente analógico. Por falta de una definición, se confunde todo conocimiento generado por un grupo popular con el conocimiento científico que debe tener ciertas características específicas. Desde luego que esos conocimientos populares (recuperación de la historia de una comunidad, mitos y leyendas, conocimientos herbolarios y medicinales, términos que emplean para el trabajo agrícola, tecnologías tradicionales, etc.) son de gran utilidad en el trabajo promocional, pero distan mucho de ser ciencia social. Esta implicaría una pretensión de explicar teóricamente cómo funciona la sociedad, lo que supone abstracción, generalización y método de creación y convalidación del conocimiento. La "ciencia modesta" que a veces se propone como fruto de la IP difícilmente rebasa el nivel de registro de hechos sociales, los cuales tendrían que ser elaborados a otro nivel y con otros elementos.

Es explicable que la IP tenga un componente de anti-intelectualismo, porque representa una reacción contra los vicios de las ciencias sociales convencionales. Pero hay que ser conscientes de la contradicción que implica una actitud anti-intelectual y una tarea científica. La Revolución Cultural china es muy ilustrativa al respecto.

c) *Fuente del conocimiento científico.* Se afirma que el conocimiento generado por el pueblo (es decir, por algunas clases sociales, por el hecho de ser esas clases sociales) es el único válido (con más rigor en la interpretación marxista de la IP). Creo que es muy importante que las clases populares elaboren su crítica al conocimiento hegemónico, desde su propia perspectiva de clase. Pero de esto a la afirmación que comentamos, hay un gran trecho. La historia misma de las revoluciones exitosas es incongruente con esa afirmación.

Entendida la IP como alternativa metodológica, habría que fundamentar y precisar el alcance de esta afirmación.

2.3. Problemas metodológicos

a) Diversidad de los niveles de participación. Pese a lo mucho que se

escribe sobre IP (la mayor parte a partir del escritorio), hay muy pocos análisis de los niveles de participación que se dan en el proceso concreto de IP. De aquí se deriva que el método de la IP sea todavía muy difuso. Las funciones del investigador especializado, las de los líderes naturales del grupo, las de sus demás miembros, la conjugación de las diversas capacidades, los niveles de comunicación, los elementos efectivos que condicionan el proceso, todo esto requiere aún de análisis rigurosos, si es que la IP ha de llegar a ser un método en sentido estricto.

b) Dificultad de comunicación. Tanto al interior de un grupo popular como entre éste y el investigador especializado, se dan muchos problemas de comunicación. Los niveles de abstracción diferentes y los lenguajes establecen distancias, muchas veces disimuladas. Todo el ámbito de la comunicación requeriría más análisis, ya que en ella se basa el proceso de la IP.

c) Hay otro problema en el que rara vez se piensa y es el costo de la IP en relación con los frutos (de conocimiento y de transformación) que obtiene. El hecho de que los investigadores especializados sean pagados por agencias gubernamentales o Universidades no resta nada a su costo real. A veces se pregunta uno si no sería mejor que esos sueldos fuesen entregados directamente a los grupos populares que derivarían de esos recursos mayores beneficios.

d) Una vez que se obtiene mayor participación a nivel grupal o local, se abre el problema de cómo asegurar que esa participación sea efectiva a niveles superiores, si así lo exige la acción. Es frecuente que, a esos niveles, intervenga la manipulación o cooperación del Estado, lo cual limita —o aun frustra— lo obtenido a nivel local. Metodológicamente hay todavía mucho que elaborar y probar en este sentido.

La enumeración de estos problemas no debe dejar la impresión de que la metodología de IP es desaconsejable. Creo, por el contrario, que tiene mucho que ofrecer. Pero debemos ya superar el estadio de la euforia acrítica y trabajar en ir precisando su alcance, condiciones de validez, métodos concretos, etc., para tener un mejor instrumento de investigación, educación y transformación, en el trabajo con los grupos populares. Personalmente creo que hemos “hipostasiado” la participación y queremos darle una sustancia que no tiene. La participación es una dimensión muy importante en la acción promocional, social y política; también tiene mucho que ofrecer en la tarea de crear conocimiento; pero creo que sería un error esperar que la IP llegase a ser la gran revolución —epistemológica, filosófica y metodológica— en las ciencias sociales. Yo prefiero verla como un catalizador muy valioso de innovaciones que enriquecen tanto la investigación como la acción. Es lo que mi práctica me ha ido convalidando.